



Nuevos
Llantos
De
Locura
Ángelus

Portada: vuelo de huantug (Ángelus).

Diagramación y Diseño: Ángelus

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su inclusión dentro de un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o a través de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos sin el permiso previo y por escrito del autor.

Reservados todos los derechos.

Impreso en los talleres gráficos de Dragón Blanco, en la ciudad de Tulcán-Ecuador.

Impreso en Ecuador

-Noviembre, año 2000-

PRÓLOGO:

Aquella noche fue intensa en luz lunar. Los duendes enanos de la orilla del río, con sus sombreros en sus frentes poseídas por luciérnagas, transitaban como alegres saltamontes por un territorio de poesía, cuento y leyenda.

Los brujos malos sintieron frío, mientras los blancos brujos prepararon una mezcla de palabras llenas de encanto y combinadas con sesos de dinosaurio que las batieron con delgadas ramas de ruda y dulce canela, todo para iniciar el camino a la aurora.

Un búho sensato miró sus ojos reflejados en la luna, era la señal: el academicismo se hundiría en el negro y espeso pantano porque nunca superaría la imaginación del iniciado.

Los caminos se ramificaron como venas. Circularon entonces mensajes de ira contenida, ilusiones, nacimientos, muertes y risas.

Los malos brujos no tuvieron a quien asustar y disparatados contemplaron los ojos del búho en la luna. No sabían lo que vendría. Una cortina de niebla protegía la escena. El telón estaba por caer. Sapos de bulla lejana, bruma del Oriente desliéndose en las narices, ratas silvestres arrastrando sus panzas sobre hojas secas: sutiles ideas para poderosos cerebros sensibles.... Ciudadinos gatos, impertinentes, huyeron hacia su mundo humanizado con ojos de luz heredada del sol. No fueron invitados. Extrañaron el artificial mundo de la urbe y se perdió su rastro.

De las hojas verdes en plena fase de fotosíntesis, nacieron palabras de poesía que solamente fueron escuchadas por los murciélagos cavernarios, ciegos, oscurantistas, frujívoros, sanguinarios. Ellos fueron los primeros en escuchar los versos. Ahora paulatinamente la descifran, hablan de ella en sus aulas naturales, la analizan, la verifican en cada era, la estudian, nunca la sobredimensionan ni tampoco la vuelven insignificante, solamente son reales y la proyectan en cada ultrasonido que emite su fiera figura.

Los abuelos árboles guardan el secreto en su arrugada corteza y el ciclo se repite cada noche: duendes, luciérnagas, brujos malos y buenos-, milenarios sesos, un sensato búho, sapos, bruma, ratas, hojas secas... Así se crea poesía incomprensible, desechada por la materia fría y por el común de los caminantes, porque tras nuestro telón la vida se gana o se pierde en una carrera esquizofrénica por alcanzar dinero y confort.

Pero esa noche, esa primera noche, hasta los gallos casi olvidan su cantar, se dieron cuenta que estaban enamorados cuando el viento les transmitía poesía de luna con mensajes fuertes, antagonistas, como si la vida y la muerte se encontraran desafiantes en la dimensión inalcanzable de la duda. A veces la muerte arrollaba con ayuda de la luna, pero la vida volvía a resurgir con fuerza solar.

Una decena de horas se convirtieron en siglos contenidos: oportunidad para trasladar al papel la historia de un enfrentamiento... auténtico libreto personal donde lo oscuro se contrapone a la luz, pero este libreto nos otorga la posibilidad de interrogarnos:

¿...es la noche más sabia que el día?, ¿...son dos elementos mutua e impostergablemente complementarios o son antagónicos...?

Y los gallos amnésicos descubrieron que esa noche fue la noche del día en que nació Miguel Ángel, engatusado por la suerte incierta que al fin nos engatusa a todos - que nos arranca lágrimas y suspiros por la mujer, la carne, la droga, los diamantes, el oro... y la incertidumbre de haber nacido...

De pronto, la noche y sus animales se convirtieron en nexos para explorar palabras nunca sometidas a la suerte... y al fin los brujos blancos rieron con elegantes murciélagos posados sobre sus hombros...

Lic. Jery V. Narváez M.

PRELIMINAR:

La Poesía, siempre presente en cada cosa, en cada lugar, en cada persona. Es una luz que nos descubre mil sensaciones, mil situaciones; nos aleja del mundo del sufrimiento, a veces, nos hunde en él.

La Poesía está en Dios obviamente, y la transmitió a la creación en momentos de hacerla. Es decir, la Poesía siempre “ha sido, es y será”. Por tanto, este no es un mundo normal, es un lugar mágico, de leyenda, un lugar elevado de infinita vida, de gran fuerza y belleza.

En cuanto al poeta, éste está llamado a desencadenar sismos y tormentas, baja al infierno y luego asciende al paraíso, camina necesariamente por el sufrimiento y la felicidad. El poeta cuando ama, lo hace con locura y demasía, para él no existe la mortalidad, lo finito de nada, con su adoración nada se compara, y hay que buscar cosas más grandes y magníficas para que su visión, su vuelo se realice, se cristalice.

Que un cuarto oscuro produzca los ensueños y las quimeras, añoranzas y anhelos briosos para hacer factible la vida de un mundo que atraiga e instigue a explorarlo para abandonar otro que contaminado está con teorías y mecanicidades, trivialidades, desesperanza y etc.

Que estas huellas impresas, huellas de mi vida, puedan caminar por el pensamiento de todo espíritu buscador de belleza, buscador de algo nuevo... Y que dejen clara su presencia hasta que el viento encuentre nueva afrenta.

El autor.

Dedicatoria:

A Dios, por sobre todas las cosas que en mí y en mi alrededor existen, porque me ha dado mi existencia, por sus manos, por su magia: el amor, lo más poderoso que pudiese existir, a la pragmática herejía de su conocimiento.

A mis amigos verdaderos y no verdaderos.

A mis padres, que su atención, cariño, educación y moral me han entregado. A su recuerdo.

Versos
de mis
vacíos

DE LA NADA

Y así como a veces sucede,
la nada aparece en lo que no existe,
en las manos de una bruja que perece
en el viento que destruir persiste,
la ignota torre de mármol
de mi silencio idiota y triste.

¡Nada, no existe nada!,
ni lo que aquí está escrito,
de esto se trata la magia encantada,
de las letras de este escrito.

Y el tiempo se diluye en ninguna grandeza
que se pose dentro de mi pobreza.

Los vacíos del todo me inspiran
un vértigo inquebrantable,
las musas bellas respiran
por mi imaginación que no es mía,
es tan sólo que alguien me la comparte.

DIÁLOGO EN NADA, ACORDES DE LOCURA

En imaginar acordes de poder,
se revientan las ganas de ser inmortal.

Se unen las ansias de la tragedia bella en delito,
desprendida de las lágrimas del verdadero arte,
manos elevadas en un arpegio maldito
en la mente de la muerte, siempre importante.

Se abren las antiguas puertas
de lo que se conoce como infierno,
para blandir las sublimes y tiernas
notas sobre el macabro mar de un silencio.

¿Y qué es un poeta aquí, en este laberinto?,
¡es!, el arte en vida, pintor, músico y... Hechicero;
es la creación en pos de su pluma,
siempre con la magia que hasta al cielo derrumba.

La locura más sobria es:
cuando se comprende que el dolor
es el hermano de la victoria,
en una guerra, en una hecatombe,
en la selva perdida del saber volar
sin alas en el vacío de la nada.

La sombra del delirio
ensordece opiniones de lo inesperado.

DESIERTO EN MENTE

Cuando ya no existe nada,
se hacen presentes las palabras del verbo
envuelto en el sentimiento desierto
de una ira constante,
tras la apacible mente de algo oscuro
tan indefinible como lo inefable,
tan intenso como el éxtasis
en mi frágil escalofrío.

Y anhelo pintar mi locura
con las notas
que no existen en la música mortal,
para modelar mi cosmos en el que no existo.

Trágico delirio de los dioses
escurriéndose en los dedos de un duende,
tan ignoto que provoca miedo;
en las sombras de los cabellos de la luna
se refleja todo lo que he dicho
en la crápula sobria
del bagaje de mi mente.

MI TRISTEZA

Tristeza extrema e inolvidable
surcando en el desierto de mi latente agonía,
oh, mar de arena que haces llorar a mi loca pluma
embelesada con el pensamiento vacío en amor,
de mi fulgurante y a la vez oscura vida.

¡Qué manera de emborracharse
las ideas de los negros duendes,
reyes de mi melancolía bajo la luna
que llena sus ojos con mi lacerante! ...delirio.

Qué loco poeta sumergido en lo funesto,
y no sabe ya gritar con su sollozo
escapándose por sus manos llenas de sangre.

Musas que llegan hasta mí,
desde su estanque grande en ansiedad;
gigante es mi anhelo de reposar

silente en el hielo de mi muerte.

Mi alma tiene cáncer de aquelarre,
que por sus venas corre libre
y haciendo destrozos indelebles,
todo por el pasado antiefímero
que vuela en mi cabeza llena de amargura...

Sin límite, las aguas de una lluvia
que me expresa sus condolencias por mi suerte,
con tantas llagas ya podridas
en mi mundo sin paredes.

Mi existencia es una innegable llamarada,
de frenesí helado en la cima de mi soledad
habladora de los míos quiméricos amoríos,
con las siluetas necias de unas ninfas
en la esclavitud de mi horizonte.

Cómo desangran mis ojos,
lágrimas hechas por la oscuridad
de una noche eterna y profunda,
coronando mis placeres de lo que yo...
llamo belleza.

Estalla el viento en los árboles,
y corre y discrepa con la alegría
que no existe en el mundo imbecil,
en el que mi difunto espíritu se encuentra.

Recibe, Madre Tierra,
mi canto de letargo doliente,
los ríos cristalinos están apacibles
oyendo el susurro de una guitarra,
que interpreta las emociones
de cansancio del viejo tiempo.

Quiero acabar este proceso de dispersar
las cenizas del Fénix que no revivió del fuego,
que se dejó morir porque así sería feliz,
no deseaba el hastío de la porquería
que trae la hipocresía de una raza,
que no entendió,
que jamás asimiló saber lo que es la tontería,
de vivir por vivir.

¡Quiero ser ése Fénix!
...maldita sea,
quiero podrirme y hundirme,
en el vuelo de mi maldita tristeza.

EL ROSTRO DE LAS AGUAS

Se dibujan las siluetas de las envidiosas
y atrevidas ninfas a lo largo de un ocaso,
por ver qué pueden decir
de tan sólo la sombra de las ondinas.

En una acariciante y fresca llovizna
se puede sentir el poder de estas
sacerdotizas de las aguas,
y como en un grito de lujuria extasiada,
su belleza se plasma en los ojos brillantes
de lo que es el egregio todo.

Beldad tan inefable,
que transporta hacia la locura,
a cualquier dios de cualquier mitología,
a cualquier criatura.

Y pensar que existen idiotas que dicen
que las aguas no tienen cara.

Cómo quisiera mirarlos al embeleso
que éstas hechiceras de pupilas
producen en todo aquel que ose verlas.

Aún más cuando en fusión
lucen su rostro en las aguas,
no deben existir palabras
para describir algo tan bello y sagrado...

HABLA EL SILENCIO

Este poema en mi mente se canta
en un largo y profundo suspiro,
emanado de un extenso mar en calma,
mientras en su tranquilidad me inspiro...

Magnífica paz y completa serenidad,
existen en medio de una intensa soledad
con un anhelo de ser inmortal,
frente al brillo del portal
de entrada a la medianoche en su llorar.

No hay nada que hable aquí,
excepto el mudo silencio,
o tal vez un pensamiento por ahí,
que es como en medio del agua, un incendio.

¿No será un lenguaje cándido de lo callado?
si Dios ahora no estuviese tan lejos,
...qué estupidez, Dios está aquí y a mi lado,
y lo miro en esos astros que como espejos
reflejan la belleza de mi letargo,
mi vaso de exquisito néctar amargo.

Idioma extraño de ese algo que siempre calla,
que quema tanto a la mente, como si fuese una
llama.

Hoy he sentido que he vuelto a nacer,
purificado en las aguas de un océano apacible,
siento tanta fuerza para un templo hacer,
en el habla del silencio, en mi sueño imperceptible.

APASIONADA NOCHE

Sólo quería reírme del Diablo,
aquí encerrado en mi hermosa soledad,
en mi noche de poder y versos en los que hablo
de mi viaje difícil hacia la eternidad...

Vedme aquí, en mi arte,
oh, negrura pura que quieres hablarme,
en tu lujuria hecha de áureas venas
que cobija el recuerdo de mis locas penas.

Escuchad luna blanca y hermosa,
cómo escala el humo de mi cigarrillo
hacia la montaña de tu ilusión preciosa,
en la que el regreso, no tiene camino...

EL FUEGO

¡Basta de tanta ternura enfermiza!,
...quiero gritar, ¡anhelo demencia!,
deseo fuego en mi sangre corrediza
en los jardines de mi total ausencia.

...El fuego es mi lugar,
elemento impío que me incita a fumar
las ganas de jamás a la cordura regresar.

Arden llamas en cada resquicio
de mi cabeza ilusa de ímpetu letal,
Qué fuera de mis letras sin un inicio
en el sendero ígneo de disciplina mental.

No concibo ilusiones superfluas e inútiles,
porque mis manos no plasmarían trivialidades,
pues que su ímpetu iría a secarlas
como lepra en su piel.

Gracias a las salamandras,
que dominan esa fuerza especial,
ya que por eso existe vida en las rocas,
y está también dentro de las rojas rosas.

YERTO POR LA SOLEDAD (Primera Parte)

Heme aquí, tan loco como siempre,
pero abrasando las intenciones
osadas que existen en mi mente;
algo me detiene en mis pretensiones.

Gran eternidad en el valle fulgurante
de mis ideas de guanto fragante.

Respeto magno hacia la soledad,
que como dragón acecha el cielo rojo
de mi delirio desprendido de la ebriedad
que de las venas de mis venas me despojo.

Mi cuerpo físico yace muerto,
en un páramo que no conozco y me inspira temor,
éste lugar debe ser, de la muerte, su puerto,
la sangre de Hades, que palpita el terror.

YERTO POR LA SOLEDAD (Segunda Parte)

Caminando nube tras nube,
en el doliente y solo ocaso de una tarde,
cuando el anaranjado sol hace con su ida, alarde,
en mis huellas quietas que en el ayer tuve.

Me detengo absorto en un imperio
de crepúsculo silente,
me congelo hondo por tanto misterio,
que perfora la apacibilidad de mi mente.

Mis pupilas con miedo recorren calles,
jamás construidas, jamás aplastadas
por el hastío del ir y venir de lo que es trivial,
por esas sólo transita la soledad.

Canción del alma en la telaraña
que enmaraña los ensueños de un ave de fuego,
ambrosía en labios de las brasas
que devoran movimientos de la ira.

Poema a una razón que no tiene lógica,
habituada al mundo de un escritor
que plasma después de muerto, su pasión...

Y así viajo en mi mundo
Apreciando la dulzura,
llegando a los templos
de la equidad en la mar enlutada,
llena de quimera de los brujos.

Y me siguen los dioses
admirados por la beldad
del mundo que jamás han conocido,
en el suspiro de un unicornio violeta.

Pero sin romances ni pasiones,
en una soledad reina de un reino de oro.

Camino en la magia de los dedos,
de mi pluma embelesada en el cielo.

Para cualquiera no es fácil
entender la verdadera belleza,
la verdadera miel de un sueño
que surge de las flamas y el fulgor
de los ojos de una serpiente
que trama seducción blanca.

No, esto no es bello para el que tiene
retinas quemadas por lo habitual,
tan sólo el espíritu de un verdadero guerrero
podrá darse cuenta de lo subliminal.

En ese mundo viajo yo,
me gusta ir por él, siempre ermitaño,
con la ironía tan sólo,
de estar con mi soledad.

JUVENTUD MURIENDO

En la imagen de la dorada aurora,
se enlutan las emociones de un cementerio,
por los dragones que en su fuego ya no laboran
en la residencia oscura del negro misterio.

No llores, Dios, por mi fatigada alma,
que ahora descansa en la efigie que encarna:
mi sabbath, mi logia en la pluma de alto vuelo
de un águila que se llevó a mi ser del bajo suelo.

Agonizante, yo aquí en el apogeo
de mi alegría triste de mi paradoja,

Tan innumerables mis deseos,
como las arenas del tiempo insenesciente,
que embarga mis nervios
en la amargura del cansancio fuerte de mis pasos.

Muerte en la nieve negra,
de mi volada locura incomprensible.

VACÍO DE ALGO INEFABLE

Admiro, reseca muerte,
la poderosa vertiginosidad
del impío agujero negro
nacido de mis pupilas yertas.

La nada en su plena esencia,
de lo que no entiendo pero me atrae.

Vértigo en un anhelo hecho quimera,
en lo inefable de mi subconciencia.

Ansiedad en mi espíritu,
tan profunda e hiriente,
tan grande, que digo yo en mi locura,
no la agarran ni las manos de Yahveh.

El deseo de plasmar ideas de crúor
que de mis arterias brota,
con los cabellos de la soledad
en la discrepancia al viento de mis gritos.

MIS HORAS DE NADA

Escuchad, escorpiones, a mi octava casa,
en la que el poder macabro, dichoso nos abrasa.

No tengo vacíos en mi tiempo,
siempre piso las nubes donde están los templos,
de la magia, que es el arte;

Plutón, hoy por mi poema, te siento acercarte.

Oh deidades enterradas,
¡resuciten en mis manos temblorosas!,
mi tacto tiene miedo a las hadas
a las que mis ojos les suspira... Preciosas.

Así pasa mi existencia loca,
pensando, jamás descansando,
porque sobre todo, bastante le provoca,
escribir, y por culpa de este mundo, siempre dormitando.

Quiero ver explotar a los volcanes,
sentir la furia de los silfos,
estar con los duendes en sus rituales,
escribiendo con tinta de mis gritos.

LLORANDO SIN SABER POR QUÉ

Y aquí los muros que cercan
la consumación de los altos deseos,
los anhelos de mi dolido corazón,
las lágrimas al papel se acercan,
siendo ellas los tontos trofeos
que embelesan a la desesperación.

Necesito un apacible río
para lavar mi alma chapada en el ego,
el polvo en el viento impío
que impide que se encienda mi sagrado fuego.

Quiero algo y no sé qué es,
y lo lamento desde mis huesos eternos,
dime Dios, dime lo que en mí ves,
no necesito conmigo defectos contentos.

Camino en una especie de letargo,
en una ansiedad, en una especial agonía,
en una tormenta de dulce amargo,
en la inmensidad del mar de mi melancolía.

Una égida negativa,
cubre mis ganas de fuerte acometida,
y renacen momento a momento mis suspiros,
que son de mi esencia, dolientes gritos.

A
La
Muerte

NIEBLA

Cual espectro destilado
de huracanes o furiosas tormentas,
oh espíritu invisible pero negro,
tan sutil y tan perverso.

Lejanía a la que tan fácil,
se puede llagar,
pero en la que no se puede descansar.

Quimera cierta que impide,
el caminar descomplicado de la vista,
fantasma horrendo de espesura inmaterial
riendo con mil risas,
como burlándose de inmundos gusanos.

Pero eres, muerte, bien cariñosa,
tierna y otras cosas más
con aquellos que te aman.

Pero igual, les cubres los ojos,
les cubres su mirada
con tu manto delicado de feliz,
o de funesto, ...o psicópata delirio.

¡Qué forma de envenenar tienes!,
vaya fino estilo de arrebatarse vidas,
siempre, dama enlutada, dejando en el fondo
un irrevocable misterio de metal.
Y tu ideología siempre amurallada,
como niebla escondiendo
secretos sublimes en altamar...

CANCIÓN DE LUTO

Comienza a llover,
pero no el agua de cristal,
hoy es un rumor de tormenta triste
en el páramo frío de la luna.

En la cuna del centauro Quirón,
lloran hoy las iras de una arpía que duerme,
en las metáforas de los dioses mortales,
en la lujuria de un volcán nevado.

Y ahora quién entiende
semejante laberinto del sueño,
profundo argot del alma de la Tierra.

Todo es brumoso en la hora de la penumbra,
y también funesto, cual suspiro de los nardos
en su ilusión de caminar en la humedad,
discreto vuelo de sus mentes en el fin del tiempo.

Cual largo suspiro de un delirio,
la imaginación de un águila navega en un velero,
hacia la frontera del abismo silente
en el misterioso ocaso del evo.

Ya el todo se convierte en cenizas,
porque fallece en su soledad guerrera.

Un trueno irrumpe cándido
en el espacio donde una supernova muere,
¡ahí donde mis lágrimas gritan
y se ahogan en su propia laguna!

Todo es mental,
siento que sólo la nada es real.

Es una paradoja cada nube
que hoy pinto en el infierno,
donde yace tieso,
y helado y pálido,
el espíritu del sol.

El silencio ensordece con su canto,
el fuerte resonar del quebranto
de la anticordura difunta de una rosa en agonía,
como cuando el ángel de piedra, su vida perdía...

BELDAD INCOMPRENDIDA

Cuándo la gente podría comprender
que en realidad el paso de mundos
es tan excelso y gran purificador,
osea que a la muerte que no se la puede ver,
aunque su paradoja existe en sus nudos
de cotidianidad en la tierra del hombre increador,
se la nota invisible como el viento emperador.

La belleza de la diosa del Hades,
es tan gigante que en una mente dormida
no puede ser retenida, se necesitan llaves,
para abrir el otro campo de su verdad extendida.

POEMA EN NEGRO MACABRO

Las tinieblas se arremolinan
en las postrimerías de los muertos,
cuando los brujos su arte practican
en el mundo de arbolados embelesos.

Un dragón muriendo sigue su fuego vomitando,
los duendes locos su locura están gritando,
mientras la nada destila su ansiedad
en un poema que jamás existió en la eternidad.

Y la muerte riéndose está,
porque a los dioses les robó su libertad.

La guitarra de Plutón,
empieza a hablar de sus emociones,
llena de magia negra
con sus sensuales tentaciones,
que van más allá del poder de Cronión.

Niebla y vampiros sirven a la muerte,
a esa diosa hermosa y también terrible
porque hechiza a cualquier guerrero.

Y no importa si la Tierra,
hoy no comprende mi melodía,
si a mis letras hoy las entierran
sin escuchar esta mística sinfonía.

ESCARCHA EN EL FUEGO

Tras el calor de una llama,
se esconde el frío secreto,
así el óbito se encarna y proclama
a una hespéride cálida en bello discreto.

Y a uno lo deja absorto
que en el espíritu gélido de una flama,
existe un eterno abismo en el que hoy me transporto,
hacia la abrasante existencia de una llamarada,
pero paradójicamente insenescente,
intensa y residente, dentro de mi mente.

Lo macabro se apodera de mi ansiedad,
y ella como tal me quema tan impía,
arrojando mis instintos a la perpetuidad
de una demencia inmarcesible en la melancolía.

Silencio en la noche,
que todo dormirá en el negro apacible,
corriendo en el camino del sueño de un duende,
y ya entonces sólo la inexistencia sonreirá,
siendo sus ojos pícaros, del Cronión yerto en el Hades.

MI PLUMA HABLA DE TI

Hoy que se vislumbra el abismo
que ha nacido del dios Urano,
comienzo a sentir el terrible sismo
de la muerte misteriosa en mundo lejano.

En el significado del águila divina
ronda mi locura quebrada en silencios,
y no esperen parcas que desborde mi ira,
por arrancarme ustedes, ...todos mis nervios.

Hoy que una mujer de aria raza,
ha derramado por mí, el agua bendita,
de sus lívidos ojos, por la demencia que me abraza;
prometo enfrentarte, muerte querida.

Mi pluma habla de ti,
por la tragedia de un cerro,
por el misterio de un río sin fin,
...por mi alma que yo no te entrego.

JAMÁS ME COMPRENDERÁN

Porque admiro a una bella parca,
los débiles y durmientes humanos,
jamás me comprenderán aquí en mi barca
que navega en el tiempo de Urano.

Porque el estertor a mi alma embelesa
en la suave canción del páramo helado,
jamás me comprenderán por mi inspiración que tropieza
con la mansa furia de Hades montado en Pegaso.

CUANDO ME LLEVES CONTIGO

Cuando ya los truenos irrumpen
en la soledad de la nada,
una vida se acaba después de la gloria
ganada en el camino del tiempo.

Así Madre Muerte,
cuando me lleves contigo,
los duendes llorarán junto a la oscuridad,
en donde mi cuerpo estará yerto sin estar conmigo.

En el infierno los demonios darán muestra de ira,
ya no han de tener con quién pelear,
estaré para entonces bajo tu velo de evo,
sumergido en río de fuego, Estigio de tus manos.

Cuando me lleves contigo,
macabro desfile de espíritus en la montaña,
se dará bajo la égida de Plutón,
en casa octava de mi vida, la casa de escorpión.

...Y TÚ TAMBIÉN MORIRÁS

Quo te pedes?,
vultus Dei est in noctem.

Después que tus manos letales
me arranquen de esta vida,
se dará que en los cielos, en sus portales,
te encontrarás, diosa muerte, en agonía.

Tú, encontrarás el óbito de ti misma,
y los brujos cantarán tu réquiem,
bajo la leve luz de una luna triste en la cima
de mis ideas en ultratumba, cuando me dejen.

Romántica y macabra la laguna verde
en donde fluyen los hijos de Natura,
te extrañará como hermana al no verte
en su mañana de generación futura.

Y puedo ver la ira de los ángeles,
dejando silencio y frío en los bosques;
los fénix traviosos habrán salido de sus cárceles
cuando ya en la nada tú, de yerta ronques.

Mi corazón en la tumba estará sangrando,
cuales rosas que están en ansiedad,
las salamandras histéricas caminarán gritando:
¡déjanos muerte, en herencia, tu libertad!

ME DIRÁN MALDITO

Arrancaré de los cielos eternos

las perlas del poder en un sollozo perpetuo,
y poco a poco mataré a la nada en los avernos
del inacabable universo sin merecerle divino respeto.

Con entrañada soledad de los montes,
haré el mundo de la muerte en la mar enlutada,
cuando la noche suspire en pequeños brotes
de inefable inmortalidad tan vilmente despreciada.

Me ayudará tal vez, el vuelo del colibrí,
en cada acción que mis manos erijan orgullosas,
estarán en ese día todos los demonios que vi,
desde las simas de Arcadia, terribles y vertiginosas.

Y me dirán maldito,
las criaturas que ignoran sus raíces,
maljuzgando lo que hoy digo:
¡ten cuidado, muerte, por el lugar donde pises!

TU AMBROSIA

Genus irritabile vatum,
ab imo pectore, abyssum invocat.

El indescriptible sabor de tu presencia,
es inalcanzable para el vulgo,
es especial sólo para una raza de milenios
que está enraizada en las artes.

Oh estertor, omnipresente,
con tu cuerpo hecho de vértigo y fascinación,
en la mística literatura del infierno
os digo hoy que soy también uno de tus hijos.

En la sinfonía de los abisales ríos,
del Hades que nunca descansa apacible,
tu ambrosía alimenta a los dioses
que en otra tierra residen poderosos.

Tu música indeleble se interpreta
en cada arpegio de un trueno,
instrumento del dragón de fuego
que guarda tu secreto de silencio.

En cada catedral de tu alma,
un poeta sacrifica sus letras en tu honor,
irritable, en cada palabra del monte,
alfombrado con el conjuro de tragedia.

Tu ambrosía, también es
la magia de una tristeza inmarcesible,
en el lago de los ojos de la luna.

Poesía
De
AMOR

EL AMOR

Vaya poder y magia tan suprema,
que es inexplicable para la pequeña,
tan pequeña mente del hombre.

Indefinible supremacía
que desata huracanes de pasión absoluta,
llenando de albura los abismos más oscuros;
para muchos es más loco
...que la misma loca locura.

Y a pesar de todo,
se arraiga tanto en uno,
es como una enfermedad que nunca mata,
sino que vivifica incluso a una roca.

Pero también hace sufrir,
nos lleva a los letargos en su apogeo.

A veces es un sol que nos oscurece
nuestro mundo de ilusiones, de ensueños,
es un alimento que nos envenena
hasta la honda médula de los huesos:
esto es cuando no nos corresponden
ni siquiera en una miseria de lo que deseáramos,
llenando al cerebro con demasiadas paradojas,
deshaciendo paradigmas en el bagaje
que alberga el alma atormentada
por bastantes desilusiones.

EXISTEN BESOS

Viajando en los ensueños de una mordedura,
de una rosa blanca, de una rosa profunda,
encontré besos que los lleva el aire silente
desde los labios de él, hacia la delicada frente,
de la amada, sin que a su lado esté presente.

Existen besos cursis que son juego tonto,
existen besos de ambrosía, que pronto
hechizan el alma, en uno, lo hechizan todo.

Hay besos que son de llamarada,
efímeros pero calientes, pero no llevan nada.

A veces brota la roja sangre,
que hace en ocasiones que nazca el estanque
de pasión desenfundada y muy grande,

todo por besar con lujuria,
besar unos labios con furia.

También existen besos eternos,
besos indelebles, casi siempre contentos.

Los hay falsos o mentirosos,
como también sinceros, los hermosos,
que llegan al espíritu y que se dan con los ojos.

Y los que más me han gustado:
los que de mi novia, del silencio al otro lado,
me envía, cruzando el vacío de la muerte,
y llegan hasta mis labios y me los muerden fuerte,
...oh besos inefables, bendita sea mi suerte.

CASTILLO EN EL CIELO

¿Te acuerdas, amada mía,
cuando tú me prometías imposibles?,
qué tontería en mí, no decías falsías,
se han cumplido algunas cosas de las que me dijiste.

Creía yo que la muerte nos separaría,
y tú me juraste amarme incluso desde el más allá,
y yo no aceptaba, una ironía tuya me parecía,
no debí dudar de tus divinas palabras, jamás.

Hoy que ya no estás en este mundo material,
me doy cuenta que aún, lo nuestro perdura,
vienes a mí, y te miro, bella novia mía espiritual,
o será mi locura, ¡o será, dime, será mi locura!

Querías llegar junto a mí,
a obtener un castillo verdadero,
cualquiera que revise estas líneas por ti,
me dirá cursi, entenderé a ese extranjero
que se introdujo en algo hacia el mundo,
nuestro, que parece simple, siendo tan profundo.

Me reiré del imbécil que me critique
y me califique de tonto romántico,
el amor no es burla, ni algo que signifique
lo que ese imbécil vive en su mente de plástico.

Algún día, moriré e iré contigo,
y el castillo lo haremos tú y yo en el cielo,
y para entonces cualquier, de cerebro, mendigo,
se dará cuenta que está en la selva de hielo,

un romance es arte, del más fino, un algo encantado,
difícil de comprender para un... intelectual retrasado.

TU AMOR EN MI VIDA TRISTE

Puedo ver ahora,
la mística rosa del vértigo,
de los ojos de una demencia
irreverente hacia un fantasma.

Puedo sentir, mi amada,
mi desesperación de amor profundo;
gritar, me sientes gritar,
al pelear por mi vida.

Mi piel sintiendo la pena tuya,
caminando en mi sendero
sin cimas, sólo con dunas
en cada paso por hacerlo.

Cayendo en la Estigia,
cayendo en el Aqueronte,
volviendo a nacer en la ira
de no tenerte hoy conmigo.

La música de mi risa triste
sueña en el huracán de mis ilusiones,
convergentes a la fantasía
de volar con el águila que murió.

ODA DE AMOR

¡Que exploten en el universo!,
los quásares, las supernovas y los soles,
por el poder de la alegría de estos versos,
por el brillo de tus ojos emperadores
de mi vida, de mi mundo y de mi cosmos,
que mis delirios hoy, están bien locos.

Dime bajo Júpiter tus suspiros,
susúrrame al oído tus pensamientos pininos.

Oda de amor fuerte,
manjar de ideas en alas del Fénix,
quiero libar el elixir vívido
destilado del rocío naciente
en el hechizo etéreo de tu ser.

...Es mi deseo acariciar tus labios frágiles,
con la cándida intención de mis bohemios dedos,
anhelo besarte suave, como brisas ágiles
surcando rosas pálidas sin traviosos enredos.

Mi felicidad aquí se pinta para mirar,
embelesado, absorto, tu beldad;
medieval princesa, con arte y nada más,
serás mi diosa, que no dejaré de adorar jamás.

QUIERO VOLVER A AMAR

Mirando a través de las bronceadas ventanas,
las espesuras estelares allá en el fin del mar,
rememoro huellas de besos encarnados
en las vivencias albas hoy ya lejanas,
estoy perdido en mi propio mirar,
en mis suspiros infaustos de mi piel emanados.

Es el exceso de esta soledad muerta,
me desgarran las pasiones no yertas.

Quiero volver a amar,
quiero volver a delirar,
por una mujer que colme mis vacíos,
que me libere de estos profundos hastíos.

Sólo esta tontería quería esta noche escribir,
antes de que por no regar el agua de poesía decir,
la rosa mística del amor en mi sangre, vaya a morir.

ILUSIÓN

Ahora puedo ver unos ojos,
mirando mis pasos en una calle,
pero dentro de mí, hay hielo
porque tú no eres de mí.

Tú eres de otras tierras,
y tal vez mis ansiosas manos
no pueden tocar los rojos labios de tu boca;
como tu, otra mujer hermosa, no puedo encontrar.

Cree cuando digo
...que te amo nena,
cree que tú eres mi ilusión,
cree en las palabras de mi confusión
por no saber si eres un ángel real, muy blanco,

una reina que verá, que por siempre pelearé.

Pelear por un respiro,
por un suspiro bajo la luna,
por un sueño muy alto,
por ti, mi nena, mi escuela de amor.

La belleza desfila apasionada,
en el embeleso del rostro de la luna,
y hace honores y evoca una serenata
para alguien que a mi mente perfuma.

Sólo sé que es una reina caminando,
en los jardines de alguna esperanza,
escondida a mi vista cuando lloviznando
anhelos en mi mundo, en mi añoranza.

AMOR EXTRANJERO

Aletargado en el mudo silencio,
confesando a la soledad mis ilusiones,
en el mudo silencio no veo el desprecio
de la magia para cristalizar mis emociones.

Estoy ahora así y al sueño voy,
mientras el transparente rocío de madrugada
irrumpe en mis reflexiones lejanas de la nada,
y al sueño voy, hoy por hoy.

Obsesionado con fundirme
con el aroma y rumor de otros lares,
fundirme con ella e irme,
a místicos y extraños lejanos lugares.

Amor extranjero a orillas de la luna,
en mi castillo, con mi dragón ígneo
guardando lo mío,
sólo lo mío, escondido también en la mar.

A ella casi no la conozco
y ya la estoy amando,
¡que diría mi guerrero espíritu
de este idilio inexistente!

¿Que soy cursi?,
¡y cuál poeta no lo es!,

tal vez, yo.

La palabra locura
nuevamente renace en mis letras,
en todos los locos es así.

Amor extranjero tan cerca y tan lejos,
su presencia está en los azules espejos
pulidos por un músico en sus arpegios.

IMPRECISA QUIMERA DE AMOR

..Oh suspiro elevado hacia las estrellas,
por amor, de ese que quiere nacer
aunque sea por una profunda ilusión,
enraizada en fuerte ensueño.

Cuánto anhelo escuchar el canto
de las cumbres perpetuas de un volcán,
debe ser grande su voz imperceptible,
así como más perfecta que un 4-40.

Romance en mi abismo que reside
más allá del bien y el mal,
¡interpreta, páramo frío! ...tu música,
hiélame los sentidos y hazme susurrar:
...no, yo no estoy solo...

Qué armonía se despeja
de las verdosas y claras lagunas,
del mundo creado en los míos,
locos, siempre locos,
¡digo locos!, sueños de esta cabeza
que tengo sobre mis hombros.

Una leyenda de amor eterno,
quiero tejer con las entrañas de una nube
que destila medioevo en los portales,
en los plateados portales del castillo
hechizado por ojos de maga princesa,
en el reino del no querer salir,
nunca, nunca jamás.

NO SÉ QUÉ TIENE TU BOCA

Yo no sé qué tiene tu divina boca,
que ha dominado a mis labios,
no sé qué tiene, pero siempre me provoca

estar murmurando cariñosos agravios.

Has vuelto locos a mis sentidos,
a pesar de que has muerto,
pero la reminiscencia de ayeridos
hace florecer la pasión en mi soledad, en su huerto.

No llores otra vez,
que a un fantasma no puedo secarle lágrimas.

Yo no sé qué tiene tu boca,
pero de ella salen hasta mis suspiros,
de ella emergen con beldad grandiosa,
tus palabras, tus besos, en el tiempo ya perdido...

UNA ILUSIÓN

Se moldea una ilusión con rumor a luna,
en la imaginación de un escritor en soledad,
sin poner barreras ni contrariedad alguna,
a su servicio está también la magia de mucha antigüedad.

Cual encuentro de mundos diferentes,
es la meta ahora de la rosa mística,
rosa roja sin espinas, sin elementos dolientes,
amor de intensidad en la azul mar magnífica.

Dejad, reina extranjera y hermosa,
que mis sueños os adoren y mi pluma os escriba,
dejad, que mis ojos lleven tu figura preciosa,
hacia los templos de mi alma por tu imagen cautiva.

Ya vuestros labios, a mi ser han arrebatado,
con agonía dulce, envenenando mi sangre,
y no sé qué hacer para tenerte a mi lado,
pero pelearé y verás que no me comporto cobarde.

Así, una ilusión se hará más fuerte,
y en mis pensamientos estarás indeleble,
no he de estar tranquilo sólo con verte.

Te digo que has llegado hasta mi alma,
embelesándola con tus ojos de beldad inefable,
y en este poema, mi ser, decirte trata,
que tu presencia en mi alma es innegable.

Quisiera escribirte los suspiros
que se elevan desde los cerros de mi sentir,
que mis esperanzas dan unos respiros
por tu grata existencia en mi bohemio vivir.

Y hoy, que las estrellas han caminado,
hacia el tintero de mi pluma romántica,
hago reminiscencia de tu rostro dibujado
en la luna tejida detrás de una montaña fantástica.

Sabe que estas líneas de arte divino,
hablan dentro de la verdad sublime,
lo que aquí escribo, así lo siento cuando te miro,
¡cómo anhelo yo, ser más que amiga, pedirte!

QUE ME DEJES AMAR

Beldad de mis sueños,
os pido el vuestro amor sagrado,
que por siempre sean mis dueños,
vuestros labios frescos y azucarados.

Que la música de las palabras,
que salen de ti, desde tu reino,
sean las melodías que las sirenas cantaban
para hechizar a los osados marineros.

En estos versos,
te pido que me dejes amar
a tu ser entero que es mi universo,
y que es el único al que me quiero aferrar.

Y en la magia de tus ojos me perderé,
cual suspiro en el cielo eterno,
y en el beso de tu boca me dormiré,
viviendo en lo ficticio, que yo daré por cierto.

Reina enamorada a quien yo canto
mi canción de silencio,
arrobatad de mí el impío quebranto;
que me dejes amar a tu ser, de rodillas te pido.

Y TE SOÑÉ

Tal vez porque no me atrevo a hablarte,
reina mía, por temor a tu respuesta,
con la tinta de cupido voy a contarte
lo que tanto, a mi boca, decir le cuesta.

La luna vigila mi sueño de amor,
en los bosques de mis ansiosos anhelos,
cuando mi ser desea con fervor
ser el dueño único de tus inefables besos.

Tus besos son inexplicables porque deben hechizar,
pues cuando duermo, me has venido a besar.

Creo en el poder de las imágenes en la cárcel
áurea del pensamiento nocturno y delicado;
en lo antagónico al día, una vez vino un ángel
a enredar mis dedos con su cabello dorado.

Y te soñé, preciosa, y estabas linda,
como siempre lo eres, siempre bonita,
y te soñé y te sentí hasta en mi piel,
eras mi novia y yo te juraba ser siempre fiel.

Tus besos son inexplicables porque deben hechizar,
pues cuando duermo, me has venido a besar.

DÉJAME BESARTE

Déjame besarte bajo la noche,
aunque sea primera y última vez,
siente cómo de amor mis labios hacen derroche,
y después así muera mi alma, no me volverás a ver.

TÚ Y TU MUERTE

En la música del silencio en la montaña,
están las lágrimas del cielo enfurecido,
y son éstas, amada, las que en mi mente te matan,
por el romance de muerte enloquecido.

A veces quiero libar tu imagen
presente en cada gota de lluvia fría,
esa, es la verdad en mis ojos, en la cárcel
de arpegios hechos desde mi melancolía.

Lloras tú por mi alma en ansiedad,
por el óbito lento que la consume de a poco,
por la soledad extrema que ya es mi enfermedad,
y que en cada caminar me vuelve más loco.

Viviendo en las calles de una agonía,
puedes hoy mirar que existo así,

¡consumiéndome una maldita fantasía!,
...y unos suspiros que roen huesos dentro de mí.

Las rosas blancas destilan su sangre,
en el eco de tu voz desde ultratumba,
en la profundidad del cáncer
devorando tus recuerdos inmortales de tu tumba.

Y en tu epitafio yacen mis palabras,
llenas de anhelo que dolosas respiran,
tu ausencia en las hojas macabras
en el árbol de nuestras marchitadas vidas.

POEMA ENAMORADO

Me ha arrebatado el embrujo de una laguna,
mística y nocturna como la noche de tus pupilas,
con los arpegios en cada dulce palabra tuya,
de tus ojos, que tanta beldad me inspiran.

Cuando la lluvia se destila en madrugada,
cuando un cigarrillo silente enmudece mi delirio,
en mis ansias indecibles de tenerte siempre enamorada,
para con los templos de mi alma que claman tu auxilio.

Esos templos que advierten caída,
si no vienes, reina de Ávalon, a mi vida.

En el imperio de mi conciencia,
la soledad fría camina con tu ausencia,
instigándome a extrañarte,
obligándome a enamorarme.

De ti, ¡de ti, bella y preciosa doncella!,
...que en lugar de mujer, Dios te hizo como una estrella.

Y en el leve susurro del silencio nocturno
tu voz delicada se eleva en un canto,
canto de mi plegaria que ahora confundo,
con la quimera causa del mío quebranto.

Pero creo que sólo la nada escucha mi añoranza,
ojalá tú también lo hagas sincera,
dame tú la llama que vaya más allá de mi esperanza,
deja que la brisa de mis anhelos se enrede en tu cabellera.

Cree que mis labios mueren por no morir,
para acariciar los tuyos en derroche de ternura,
te pido que a mi boca no la hagas sufrir

con un deseo reprimido que clama con locura.

MIS LABIOS QUIEREN DECIRTE

No sabes cuán grande es mi deseo,
reina, reina mía, de hablarte,
de decirte: que es sólo tuyo el amor que poseo,
que son tus ojos la belleza de todo arte.

Pero mi boca es tímida y no así mi pluma,
y en estas líneas, ella te quiere expresar
el amor mío hacia tu preciosura que deslumbra
hasta a los dioses olvidados allá en la mar.

Es el sueño de mis sueños románticos,
que seas tú la vida del mundo mío,
durante el dormir de los sagrados cánticos,
de los espíritus de mis eternos suspiros.

No es más grande la eternidad
que el cariño rondando a tu imagen divina,
aquí, tan dentro de mi mortalidad,
gritando siempre: ¡siempre tú, siempre bonita!

Y atención hoy voy a pedirte,
por lo que sincero yo, te voy a confesar,
indeleblemente mis labios quieren decirte
que mueren porque a los tuyos puedan besar.

RECORDÁNDOTE

Otra vez me invade la soledad,
en una noche sola, sola como la eternidad.

Para hacerle frente estoy recordándote,
no he visto tu hermosura en algunos días,
tan sólo en mis sueños, y estás ahí besándome
con tu boca que siempre pronuncia melodías.

Al mismo tiempo que se desangran mis ojos muertos
sus lágrimas de ansiedad profunda,
cómo añoro que comprendas mis locos anhelos
imaginando que estás por mí, suspirando bajo la luna.

Otra vez me invade la soledad,
recordándote en tu entera beldad.

Recordándote en mi silencio hondo,

recordándote en mi pasión,
bella mujer yo te propongo:
dame beso a beso, tu entero corazón.

EN UNA NOCHE

Recordé cosas,
recordé penas en la montaña
que impera en las rosas
las cuales saben cuánto mi ser te extraña.

Con la mística sangre de una leyenda,
regresó tu figura hechicera a mi mente,
en una noche, en una noche de marcha lenta
dentro de una soledad hiriente.

Sentí tu piel de diosa
otra vez cobijando a la mía,
sentí tus labios, te sentí a ti, preciosa,
en una noche vibrante como el día.

Le haces falta a mi locura,
les haces falta a mis anhelos,
que vuelan para mirarte desde la luna,
siendo ella la ninfa que sabe cuánto te quiero.

En una noche regresaste,
misteriosa como la magia de una laguna,
y recuerdo embelesado cuando me besaste,
en una noche de ensoñación profunda...

PÁGINAS DE POESÍA

En mi loca mente por siempre vivirás,
dulce y bella reina,
para siempre, eterna tú, existirás,
con esa beldad tuya que me embelesa y me deleita.

Indecible tu magia en tus labios rojos,
así como inefable la belleza en su tierna esencia,
encarnada en el mundo cándido de tus ojos,
y lo único que quiero yo es tener a mi lado, tu presencia.

Salir de mi ser, jamás tu imagen lo hará,
y se dará, se dará el día que llegue el mágico día,
que aún después de la muerte una profecía se cumplirá,
nacerás, alma mía, en mis libros, en mis páginas de poesía.

CANCIÓN PARA UNA DIOSA

En la tormenta se acerca
la imagen de una diosa,
en la profundidad de la mar que afecta
a mi entero ser embelesado por esa preciosa.

Y naufraga mi barca de ensueños,
en las orillas de su piel divina,
discrepa el ser o no ser de mis sueños,
al mirar su faz, esa faz más que bonita.

Canción para tu encanto,
para tu belleza tan alta como hechicera,
en las entrañas de la noche escrita y que canto
con mi callada voz, callada pero sincera.

Eres tú la diosa de estas letras,
eres tú la diosa que tanto amo,
que tanto adoro con ansias supremas
y a la que siempre le diré extasiado: ...te extraño.

AB IMO PECTORE

Hoy se han estrellado mis suspiros en el viento,
en la parte más honda de mi rosa en agonía,
por una rosa etérea que hasta en mis venas siento
que me enferma en las noches oscuras e impías.

Cuando la lluvia cae silente en mi delirio,
cuando el alma canta su doloso letargo,
mis respiros comprenden mi martirio,
mis versos endulzan mi arte cuando se torna amargo.

Por una mística princesa,
que en mis ensueños de telaraña
visita mi cárcel, viene a mis labios y los besa,
como cual garúa, cándida, besa a la montaña.

Ab imo pectore, silencio y locura,
aeternum vale a su bella mirada,
genus irritabile vatum lo jura,
dar honor a esa diosa frágil y delicada.

ERAS LA REINA

En mi ensueño triste de madrugada

mis palabras se enredaban en tus labios,
yo besaba apasionado tu boca delicada,
yo besaba tus blondos cabellos encantados.

Eras la reina enamorada,
y yo el rey a quien ella amaba.

En la hora de una flor dormida
en el misterio de un embrujo blanco,
soñaba tu belleza y era mía, para mi vida,
soñaba ser el dueño de tu encanto.

Eras la reina enamorada,
y yo el rey a quien ella amaba.

Ansiedad inefable me consume ahora,
porque ese ensueño es sólo fantasía,
muere mi rosa al nacer la aurora
aún con esperanza de que seas mía, un día.

TÚ

Tienes en tu alma sin mantos
la magia hechicera de la belleza,
tus palabras blancas reflejan los cantos
que destilan todo lo que es pureza.

Y mientras escucho a la lluvia cuando cae prudente
descubro que son tus pasos esa lluvia divina,
en el camino hacia mi mente silente
en donde tú vives y dominas.

Como en el embrujo de la montaña
transito fascinado al mirar tu figura,
tan extraña como la eterna mañana
en la que el sol promete alcanzar a la luna.

Como en el sueño del cielo
que quiere besar al mar cuando en el horizonte se encuentran,
quiero yo besar tus labios y siento
que tus brazos me estrechan con toda su fuerza.

Tú, delicada quimera del ensueño,
encierras en tus ojos el lenguaje de oro,
¡del que todo mortal quiere ser el dueño!,
el que me hace vibrar por tenerte como mi tesoro.

Y si amarte me dejaras,
te regalaría todos los luceros,

y si alguna vez me amaras
el universo nos daría sus secretos.

A veces dudo si estoy despierto
porque en este mundo no hay beldad tan extrema,
apareces tú trayendo vida a este desierto
y así termina todo de amor problema.

Tú, simplemente reina, simplemente dama,
la realidad que yo no encontraba,
tú, la luz que mis ojos jamás miraran.

Mis letras me preguntan por ti
y yo les cuento una leyenda de amor,
un amor soñado que soñando lo viví
cantando ilusiones sin imaginar dolor.

Y saben ellas que en silencio te amo,
saben ellas que tengo miedo a despertar
observando que estás en sitio lejano,
y me has dicho no, y no ves mi suplicar.

Pero tengo la esperanza
de que me comprendas,
de que acabará mi añoranza
y llegue el día que me quieras.

Siendo tú un ángel,
llegarás hasta mi cárcel,
y porque ángel eres me salvarás,
de estas rejas que no aguanto más.

Siempre llegas a mis sentidos
como el rocío al andar el nuevo día,
en las palabras del silencio mío,
en las palabras de tu ser, hecho de poesía.

Tú, el alma de mi grito en el viento
diciendo que eres la única realidad,
tú, la llamarada eterna que siento
consumir a mi bohemia mortalidad.

Sin palabras tu rostro habla
de cada luna, de cada cielo arrebolado,
tierna como un suspiro, así es tu cara,
así como todo tu ser que me tiene embelesado.

Quisiera escribirte un universo,
quisiera escribirte una leyenda,
quisiera fundir mis labios con los tuyos en un beso,

y que la llama del amor en nosotros se encienda.

Pintaré imposibles en lluvia etérea,
con pinceles de música inefable;
cuando seas ya mi novia eterna,
cuando como yo, tú me ames.

¡Por Dios!, yo ser sincero te lo juro
y digo que te adoro en demasía,
que mi amor por ti es más profundo
que la mar en un mundo de fantasía.

Si pudiera hacerte comprender
que estoy loco por ti,
loco estoy y estaré, por todo tu ser,
que sólo por estar contigo quiero vivir.

Sólo por ti, con magia y arte,
para ti y para mí una eternidad haré,
para ti, que has llegado a enamorarme,
para ti, versos del silencio te escribiré.

Y tú estarás como diosa en mi altar,
tú y siempre tú en el áureo amanecer,
en el sentimiento hondo de mi gritar
que eres la causa del mío enloquecer.

Y como en el cuento del otoño de mi amor,
de cada árbol de cariño caerán hojas cariñosas,
para cubrir tu alma y hermoso corazón
y hacer que esta vida se haga aún más preciosa.

Pues mereces mil elogios y adoraciones,
mereces mil encantadas canciones;
bella inspiración de Dios, de Su Virtud,
eso eres y más para mí, solamente tú.

EL TEMOR A AMARTE

Me he puesto a pensar hondamente
en una tristeza interminable y letal,
si tú te adueñas de toda mi mente,
llorará si me haces daño, llorará la soledad.

Viviendo en las calles con el viento frío
estará mi espíritu como niño y duende,
estaré como extraño dentro de lo que es mío,
una paradoja, una locura para siempre.

¡Qué puedes mirar tú!,
en la profundidad de mis ojos ausentes,
puedes ver quizá mi lejana juventud
embujada por tus ojos ardientes.

Tengo miedo a amarte,
canción eterna para mis oídos,
si tú de mí no llegas a enamorarte,
solo me quedaré, con mis poemas heridos.

Y en la medianoche plasmaré
los gritos de mi alma en agonía,
que desesperado y yerto escucharé
hasta que muera yo de sólo melancolía.

Mis manos sentirán agarrar nada
en los lamentos del viento que me entenderá,
nacerán de nuevo esperanzas cansadas
de tener esperanzas que luego perderán.

LA HISTORIA DE UN HOMBRE QUE AMA A UNA MUJER

Se escuchó tiernamente una vez
de un rumor que en la mar estaba,
que un hombre conoció a una mujer
mientras su mirada algo buscaba.

Y sus ojos hondos
como el pensamiento de una estrella,
enredaron la vista en unos cabellos blondos,
cabellos de una reina inefablemente bella.

Pronto el amor nació
y con el tiempo crecía,
la diva en alma del hombre se encarnó
y su único sueño sería.

El era un poeta que la gente poco a poco conocía,
y pintó versos, pintó anhelos,
pintó a su sueño, a esa mujer en la poesía,
e imaginaba cómo obtener aunque sea uno de sus besos.

El hombre cándido no se atrevía
a decir nada a la diosa, nada a su propia vida,
pero la fuerza del amor venció un día
y un poema anónimo envió al ángel con una amiga.

En las noches no dormitaba,
la imagen de ella en sus pupilas,

de hacer nada por su amor se cansaba,
las horas transitaron, transitaron vacías.

El poeta se cansó,
volviese loco por llegarla a amar,
y en una tarjeta por especial ocasión,
el nombre de el ya dio y a la bella mandó a regalar.

Y hoy sabes linda quién te extraña,
ya sabes quién darte amor quiere,
dame tu luz, mis oídos quieren tus palabras,
que si no, mi alma la muerte prefiere.

Que no sea todo esto una simple historia,
una historia más que se puede perder,
deja que yo pueda tener la gloria
de decir que he ganado tu querer.

Cuán grande es mi deseo sincero
de regalarte mi tiempo y mi delirio,
no miento al decirte que te quiero,
si cada hora que pasa aun sin ti es mi martirio.

Espero que olvidarte no me toque,
no acepto el tener que llegar a ver
que esto ha sido sólo la historia de un hombre,
la historia de un hombre que ama a una mujer.

LA HUELLA DE TUS PALABRAS

He ganado sólo golpes por amarte,
quisiera odiar las letras de tu carta,
quisiera poder para siempre olvidarte,
pero existe una huella que han dejado tus palabras.

¡Esa huella se llama soledad!,
nunca entenderás a ese puñal que has clavado,
que has enterrado con impiedad
y con el cual aletargado me has dejado.

Me era ignoto este sentimiento enfermo,
conozco yo a la soledad pero no en extremos.

Hoy quisiera odiarte pero sé
que no debo honrarte con mi desprecio,
pues no puedo amarte ya lo puedo ver,
puedes estar segura que no te rogaré como necio.

Sin embargo me es difícil olvidar,

no me faltan ganas de poderte odiar.

Y sé preciosa, sé lo que siento,
no exagero al decir que te he llegado a amar,
con lo que me escribiste te digo y no miento
¡me has dejado la huella de tus palabras, llamada soledad!

TEMBLANDO DE ANSIEDAD

Ya en el trance de la despedida,
evoco recuerdos de nuestras vidas,
en mil tormentas de mis ojos sangrantes
si ninguna lágrima sale por delante.

Sonreiré sin embargo
si en buen puerto ancla tu barco,
pero me dominará la ansiedad
y con inefable letargo me ha de esclavizar.

Ojalá los nervios míos griten,
pues eso prefiero a su triste temblar,
¡qué haré si notaré que no existen!
...para un mañana tus labios y sui besar.

Pero lo que más importa
para el nadie que vivirá en mí,
es la suerte que lleves en tu sombra
aunque para mi ser ya no haya vivir.

Temblando de ansiedad porque no te vayas,
por el “¿qué haré?” sin noches de luna,
si soñé con la soledad y risas de locuras tantas
que ya no habrá otra tú, no habrá ninguna.

En un río de fuego áureo caminaron,
caminaron pensamientos hondos,
una pluma y papel los escucharon
y los plasmaron en una madrugada para tus ojos.

También el sueño de un bosque soñado
habló cosas que un mundo impensado
había, con el tiempo imparabile, olvidado.

Todo era para comentar de ti,
para tratar de un cariño nacido,
cuidado y alimentado en un vivir

que a estas frases, mi sentir, ha traído.

Para ti sin importar nada más,
lo sabe el viento, lo sabe la tierra,
y ellos te dicen mis cosas, tal vez no has de escuchar,
aunque en cada sitio, todo de nuevo empieza,

Un suspiro pregunta al frío
un “¿qué pasará?” al pasar los días,
y medito yo, me abstraigo en lo mío,
¿qué imaginabas de mí cuando me conocías?

...un loco, qué raro, secreto en el alma,
el montón de lo trivial se hace a un lado,
las pupilas un misterio encarnan,
silencio que habla en idioma olvidado.

Poesía
de la
soledad

EN UN RINCÓN

Arrebatan hoy a mi ser
las ideas de odiar a una noche oculta,
en un rincón de mi mundo, de mi poder,
por traerme la imagen de una niña adulta.

En un rincón recuerdo mi soledad,
en un rincón de una efímera eternidad.

Gritan mis desesperaciones por locura,
sumidas en la represión de una canción
que lejana se oye desde la laguna
adentrada en la risa de un rincón.

En un rincón maldito,
en un rincón a mis lágrimas maldigo.

ETERNA EN MIS GRITOS

Porque siempre me estará acompañando
será indeleble e infinita la soledad,
porque talvez será la única que me estará esperando
hasta mi caminar hacia la eternidad.

Impía melodía que será mi infierno,
madre de las letras que traje del otro lado,
es así, aunque también con un idioma tierno
y con unas llamas que casi me han consumado.

Y en cada uno de mis gritos
correrán sus deseos de abrazarme,
y en cada uno de mis tristes suspiros
estarán sus sabias palabras acariciándome.

Toda letra mía llevará su sangre
y así la tinta con la que yo escriba,
la soledad me aconsejará para que no sea cobarde
ante cada amenaza que me ponga la vida.

SOLO

Mientras marchitando las ganas
de enloquecer por nada,
suenan del silencio las campanas
en el romance de la alborada.

Solo estoy, como el relámpago frío

que en la noche dormida
se estrella en mis pupilas en el hastío,
dejando mi alma podrida en vida.

¡Porque sólo entes desfilan a mi vista!,
porque lloro sin lágrimas ya, sólo con sangre;
dame Dios la fuerza para que yo resista
hasta ver el día en que yo salga de esta cárcel.

EL DELIRIO DE MIS PALABRAS

La verdad se desnuda en el bosque
donde el encanto de los misteriosos duendes
ronda al acecho de extrañas voces,
navegando en un río y atravesando puentes.

Los árboles destilan de acrisolada sangre
en las imágenes del viento y en el susurro leve,
en las palabras de un delirio yertas en un estanque,
siendo en este ambiente el deseo que la muerte me lleve.

Y el silencio más allá de unas ruinas
arrebata mi alma sedienta de poder,
en todas las místicas pisadas fortuitas
de los ojos que me ven y no puedo ver.

Comienza a blandirse el miedo poderoso
en mi corazón de humano y no de poeta,
¡estoy solo en este abandono grandioso,
en la soledad que deja una macabra saeta!

En cada vórtice del misterio callado
en la jungla de estas palabras que dicen nada,
mi espíritu erige un algo que parece desquiciado,
enfermo por la sinfonía de un mago que cantaba.

Cantaba apacible ante el fuego, ante la llamarada,
la gloria de ser lo que no existe en la mortalidad,
...oh dulce suspiro de la demencia enamorada
de un néctar en letras escritas en la eternidad.

IMPERIO ETERNO

Arremeten las olas del tiempo
en mi ansiedad fría llena de vértigo,
debe ser por la majestuosa soledad que siento
y es la única que comprende qué digo.

y será mi soledad indeleble
como el rostro de la lluvia en mi mente.

Será mi soledad el imperio eterno
que mi alma gobierne con mano de hierro,
será la rosa que mate mi enferma agonía
y que tal vez me haga inmortal... un día.

Mi risa nerviosa hoy se quiebra en silencios,
huyendo la música para no gritar
de hastío aletargado por sólo verlos,
a los silencios alimentando a mi triste suspirar.

Derramarán por tanto
mis letras dulces lágrimas perfectas
que llevarán el profundo quebranto,
al yo escribir la eternidad dentro de mis venas.

¡Ironías, sólo paradojas de mi locura!
del génesis por mi imperio eterno,
por mi soledad tan fuerte que conjura
en nombre de la desesperación... al averno.

ASGARD

Cual silencio profundo de la mar
que habla de egregia magia blanca,
es esta soledad de hoy en mi delirar
ya en libertad que ni el sol alcanza.

Y así es el Asgard hogar de dioses,
libre del Bien y el Mal en combate,
sólo con energía y eternidad feroces
y alba brujería tejida en el jade.

Terrible y estrafalario cementerio
de mil risas y perdidas antiguas palabras,
con demencia de divino criterio
que para la ignorancia son ideas macabras.

En su seudónimo de inefable,
esa laguna inmensa de belleza
llora deseos de dejar de ser entrañable
para estas locas letras con sangre de tristeza.

Mi melancolía se presenta en esta orfandad
porque aunque mi ser se emborrache de soledad,
¡está lejos maldita sea!... de llegar al Asgard.

ÚNICAMENTE TÚ

El dolor perfora hasta mis huesos
por una desilusión con alma de tristeza,
porque no pude ganar unos divinos besos
del espíritu de la esencia naciente en la belleza.

Soledad que has cobijado siempre mis actos,
a mis pensamientos y anhelos,
únicamente tú estarás entre mis brazos
cuando destilando lágrimas mis ojos llegues a verlos.

¡Únicamente tú en mis palabras!
únicamente tú entre mis versos de tragedia,
¡tú que me quieres proteger de ideas macabras!
ahora estarás para siempre en vez de ella.

Esquirlas del hablador silencio en este aire,
amargando un viento de escarcha antigua,
sí el estar solo a destiempo de lo inolvidable
conjura mi memoria a ninguna figura.

Indecible sentimiento en paradigma
en la alquimia de muerte en misterio,
magia del brujo que es un estigma
en el fénix inmortal que no logro serlo.

Sin óperas ni música en la nada,
existe sabiduría en la Madre Tierra
en infalcedo soliloquio de tinta enamorada,
andando siempre anda, aunque no tenga piernas.

Apasionado dios hechizando deseos
en la albura del grito apagado,
¡te habéis quedado musa mía sin empleo!
y yo... y yo sin soledad he quedado.

El amor corre esclavo de la mano
de quien huye con ansia y desesperado.

Extraño el día aquel es
cuando la luna roba poesía,
así como las aguas sin su pez,
mueren y mueren en lenta agonía.

Poema que se torna arcano,

¡por confusión del poeta aletargado!
...en la noche que destiló su llanto congelado.

Qué caso tiene decirte algo,
hermano mío, si dormido caminas,
nada de ritmos obedece un esclavo
si en su cráneo alberga sólo espinas.

Versos estos, parecen de herejía,
que ni los entiendo yo, ¿será brujería?

Quiero libar el veneno de la abstracta
diosa inefable del otro lado,
que no intercala su mirada intacta
con la niebla de este mundo abandonado.

Se desvanece tu velo, energía sagrada,
en cada paso por las colinas y los cerros,
sin sentido los duendes en alborada
obedecen al mandato de tus egregios besos.

ABANDONO

Sádica separación de toda música
los colores de mis paredes nocturnas,
siendo funesta hoy mi pluma única
que escribe canciones taciturnas.

Virtual alcance de mis ideas
que tratan sobre rock de plomo,
relación de estertor con la madre gea
en el misticismo que ahora imploro.

Una parca más que hermosa y sensual
camina en mi existencia de fuego y lodo,
robando de mí el aire y arte vital
cuando me encuentro ebrio en mi abandono.

GRITAR A NADA

En un grito de guitarra de brujo
se alzan arpegios dedicados a la nada,
y hasta a la muerte encantan con su embrujo
con total y verdadera fuerza encantada.

Gritos de los cerros y las nevadas
para llegar a nada, a sueños marchitos,
son silencios rotos en una montaña

erigida en mi espíritu de óbito herido.

Con desesperación la ira mira
apasionada y con lujuria
la habitación oscura de una vida;
espíritu enfermo que a una salamandra conjura.

Un páramo gélido es gritar
al halcón del sueño abisal;
fe, para alcanzar una eternidad.

I.-

Alcanzó en el monte nublado,
un halcón, el límite de la pasión,
con el fuego frío de la diosa sola del pasado
viajando en los cielos de un corazón.

Alma del Mundo en cada señal,
en cada río sapiente y ancestral.

Rumor de magia inexplicable
en el arte salido de los cielos,
congelado rumor en los gélidos hielos
de la soledad imperativa e implacable.

Estrafalaria tu risa bruja,
dea de separación, de huida unión,
tu reino que has de dejar nunca
ha inspirado esta solitaria canción.

II.-

Los hados no han detenido tus pasos,
llorando aceptaron su derrota ya escrita,
casi ahogados quedaron por los tragos
de elixir vívido de las vivencias marchitas.

Los nardos te amaron
hasta cuando con la muerte se marcharon.

Sola soledad siempre has quedado,
sola soledad, así has nacido
pero de tu reino nadie ha salido,
burla fina de un poeta de ti enamorado.

Tragedia fina de tu óbito eterno,

danza extasiada en un vacío
y llegando al éxtasis fue al averno
para escapar un momento de tu hastío.

MIL LÁGRIMAS

Una vez me contó la noche sobre un ser
que en algo me libraría del estar solo,
del sentirme así, solo, con mil lágrimas al llover
durante el hastío que me provoca el abandono.

Y te conocí, mujer, se cumplieron las palabras
de la negra noche en medio de mi soledad,
te digo que las horas contigo han sido gratas
ya que he estado entretenido en tu delicado mirar.

Amiga mía eres desde hace poco
y ya tanto te aprecio, hablo en serio,
serás parte de mi loco mundo y de mi todo
cuando yo a tu espíritu llegue a conocerlo.

Comienzas a mirar mi honda tristeza,
tal vez verás en alguna inesperada ocasión
mil lágrimas humedeciendo con certeza
...suspiros de mi reino de nada en funesta canción.

Sin embargo con mil lágrimas y teniendo nada
yo daré de mí los detalles que te gusten,
te regalaré las paradojas de mi alma,
te regalaré las frases bohemias que busques.

FE

Dulces lágrimas por metas
en aislamiento dentro de un vacío,
desarmonía por fuerza completa
para desenjaular al Fénix de su hastío.

Tambores para una guerra de dioses
invocan sangre y poder,
a una reina enamorada en las voces
que se oyen cuando las ondinan hacen llover.

Saliendo de un averno en rocas
tan llenas de pasado enterrado,
...soledad que al viento robas
esos suspiros que al viento han alcanzado,
dame tu conciencia y tu certeza,

las llamas sagradas de tus instantes,
pero no oses esclavizar a mi cabeza
dentro de tus ojos raros y brillantes.

*Para
mi
padre*

LA MENTIRA

En verdad te digo
Dios eterno y siempre bueno,
que mi padre todavía no está contigo
porque para su muerte no existirá el luego.

¡Cómo se puede creer que un ángel ha muerto!
dime, ¿entonces me piensa convencer alguna gente?
de eso, ¡eso que no puede existir!
jamás su cuerpo se hundió en el suelo,
jamás la partida de mi padre se arraigó en mi mente,
¡jamás mi padre ilustre va a morir!

Soy uno de los pocos que no aceptó la mentira,
Dios yo te juro que no te has llevado
a la encarnada presencia de tu mirada vestida
de anhelo y de blanco cerro nevado.

Y si todo comenzó por unos desquiciados
que quisieron matar al Fénix resucitado,
esos sí a tu lugar serán enviados.

Porque desataron la falsedad,
el mito de una muerte para un inmortal.

Sé que el ser tan extrañado
por tantas personas que lo conocimos,
está lejos de nuestro lado,
porque está enojado, porque tal vez muerto lo creímos.

Pero volverá,
verdad, ¡contéstame Dios si no es verdad!

Cálmate Madre Tierra,
que es falso sobre lo que has perdido un hijo,
a sonreír por su presencia empieza.

ELEGÍA PARA UN HOMBRE

Hundiéndome estoy aquí
en el regazo de un camposanto,
pensando ilusiones elevadas al rocío
que se quiebra desde cada verde ciprés.

En el letargo de mi melancolía
pasean las lágrimas del ayer,
en cada resquicio,
en cada abismo y en cada vacío

del alma que se me ha dado.

Padre ¡mire aquí a su hijo!
en esta noche, en este frío.

Usted jamás me observó delirando,
jamás por desquiciado me oyó gritando.

Pero hoy...
hoy es diferente,
por culpa de los fucilazos eternos
allá en ese horizonte perdido de mis ojos.

Quiero que mis letras
hoy vociferen tragedia,
¿y sabe por qué?...

...oh noche fugaz,
silente y profunda,
y angustiosa,
déjame llorar,
déjame llorar.

Llorar porque estoy loco,
ya que he aceptado,
¡he admitido noche hermosa!
que mi padre,
que mi canoso padre ha muerto.

La tierra y la luna
alzan sus preces en este poema,
sus elegías se hacen una,
para disipar mi funesto problema.

IN MEMORIAM

Otra vez quiero
ensalzar su nombre sagrado,
post mortem a su honor comienzo
a erigir un altar muy alto, muy alto.

No acepto la soledad que su partida obligada
ha impuesto en mi existencia marchitando,
aunque su alma lívida esté cansada
de decirme que en la mía sigue habitando.

Su réquiem nunca lo llevaré a cabo,
anhelo en sobremanera su regreso
porque no acepto que a su cuerpo material hayan matado,

sigue usted en este mundo, así entienden mis sesos.

Hoy la lluvia tiene un rumor que grita su nombre,
hoy la lluvia llora por extrañar a un hombre
que salpicó su obra en los verdes campos
aquellos que ahora lo evocan a usted con su canto.

Padre mío, un cigarrillo, triste yo lo he fumado,
acá en las montañas que bañan los ríos etéreos,
in memoriam a su recuerdo de antaño,
a sus pasos de dolor en mi dolor por usted, siempre eterno.

EN MIS SUEÑOS REGRESÓ

Fulgente como el fucilazo del horizonte
un ángel de poder camina solo,
en las aguas opuestas a las del Aqueronte
donde el viento domina como divino soplo.

Dulcísimo arpegio el de sus palabras,
silencio irónico sin embargo en sus labios,
la luz de sus ojos claros miraba a todos lados,
...padre mío... y las ondinas te cantaban.

Anhelaba este mortal de tu sangre derramada
correr para abrazar tu etéreo estado,
pero tu presencia parecía que se alejaba
y se adentraba en un inefable ensoñado lago.

¡Desperté maldita sea, desperté desesperado!
y por horas, papá, te estuve llorando...

MI DOLOR

Leyenda del dolor ensoñado
en la canción de parca enlutada,
no bastará que el silencio haya llorado
lentamente una lágrima sagrada.

Cuando pase esta noche tuya,
las cenizas de mis letras te gritarán:
¡no has fenecido ni nunca lo harás!
y con letargo un respiro dice:... habitas en la lluvia.

La noticia de una muerte imaginaria
la declaré y la tomé como furtiva,
pues tontería es y por cierto estrafalaria,
a un eterno no es admitible quitarle la vida.

Mi dolor se da porque el mundo se ha convencido
con mentiras que ni siquiera tienen fuerza,
la imagen de alguien especial la han desvanecido
y a lo ficticio le han abierto una maldita puerta.

DESESPERACIÓN

Parece que el dolor consume al cuerpo,
abrasándolo en carne viva, ¡oh dolor!
hoy parece que el estertor ancla en mi puerto
de desesperación, que se me acaba el valor.

Por debilidad de humano cualquiera
que despide a su ser sagrado,
con lágrimas de hielo que caen a tierra
porque lo tridimensional se aparta de su lado.

Parece que la nada es el hogar
y así hasta el silencio quiere llorar.

Pero el Fénix tiene poder
y así la semilla de su existencia,
de su muerte sus huesos voy a comer
para sentir, padre, tu presencia.

Letras que conmueven hasta el alma,
lentamente espadas que arrebatan la vida,
desde que la nada inventa ilusiones de calma
a inicios de una dolorosa partida.

Sin poder mantener la extraña fuerza
de la magia en una canción triste,
solamente un último adiós en una puerta
esperando Dios sabe qué, hechizo que persiste.

Letras en agonía en una pequeña flama
de calor mientras la noche cierra sus ojos de plata.

En el mar perdido en el rumor del viento
dice ahora ya nada la nada en su silencio,
un momento que para siempre se queda quieto
y que a la eternidad se aferra en total aprecio.

¡Qué decir si lo callado te grita!
los pasos de las ideas se frenan lentamente

a lo largo de pocos días de vivir en mentira
soportando las pesadillas que dice la gente.

No hay razones que hablen en la costumbre,
doliente soliloquio en toda oración;
sin embargo las rosas en la mística lumbre
van a morir nunca y es por eso una emoción.

Hora de castigo parece la muerte hermosa,
ilegible mensaje en las rosas de la existencia,
pero será comprendida en la aurora glamorosa
en el final de los versos de una tontería en decadencia.

Llegará la vez que te acaricien los relámpagos
desde el otro lado del Estigio ígneo y misterioso,
cuando tu órbita entiendan los tuyos vástagos
cuando el destino se te imponga imperioso.

Rumor de anhelos que no se cristalizarán,
jamás, ¡maldita sea los sueños morirán!

Los párpados caerán cobijando lágrimas
cuando último respiro del perecer material;
ansiedad en pos de consuelo, una lástima,
de hastío querrá ser tu lamento final.

Se quebrará el cielo al sublimar tu quimera,
el soplo leve que notaste fuiste;
padre mío, no ha sido tu permanencia pasajera,
no para mí a pesar de que temprano huiste
obligado por otra gente dominada por su tontera.

JAMÁS

Olvidar no, no se puede,
y es porque una semilla no debe.

Cual gota caída de una nube
y que luego fecunda el suelo,
y así la gloria de vida sube
desde la faz de este inmundo infierno.

Es por esto que el poeta
escribe a su padre arrebatado
por los designios de imbécil saeta,
fue así que con balas lo asesinaron.

Y es por eso que también que el bardo
consume un cigarrillo, aletargado.

porque jamás olvidar podrá
a la barbarie cometida un viernes de noviembre,
jamás esa acción de su mente se borrará,
pues llevará ese desgarrante dolor... para siempre.

EN MADRUGADA

Han llegado otra vez los resuellos,
han llegado otra vez las palabras,
de la noche bohemia surgen los secretos
para descubrir verdades tantas.

En madrugada,
corre el fuego en el cielo de la muerte
haciendo hervir la magia ya olvidada,
borrando todo imposible de la mente.

Furtivo el dragón
y eximio el sabor de esta soledad,
es terrible del bardo su fragor
cuando conjura letras en la inmensidad.

En madrugada,
la reminiscencia dolosa,
en madrugada esa espada,
esa parca que no fue piadosa.

Todo esto para revivir
aunque sea por débil instante
al ayer que no ha de morir,
al padre del poeta en la locura errante.

Nada habla en este hondo misterio
que sabio muestra lo que es el delirio.

En madrugada,
desangran los ojos del cielo
un millón de lágrimas congeladas
en este hielo... en este hielo.

MIGUEL ÁNGEL BOLAÑOS VELA (Ángelus)

Datos Biográficos:

Nació en la ciudad de Tulcán; República de Ecuador; el día 23 de noviembre de 1976. Hijo del Dr. Miguel Ángel Germán Bolaños Córdova (1946 - 1998) y de la Sra. Lucy Magdalena Vela Revelo (1948 - 1985). En Ipiales vive por espacio de tres años y trabaja también en la editorial CEDIGRAF, misma que le ayuda a publicar su primer libro titulado “El Delirio de mis Palabras”, libro presentado en el año de 1998, cuando él regresa a Tulcán. Un año después, en 1999, gracias a VISIÓN S.A., puede publicar su segundo libro denominado “Páginas de Poesía”. También en este año ingresa a trabajar al periódico “La Gran Nación” de Tulcán, estando a su cargo la Corrección de Estilo, publica algunos poemas suyos y otros artículos. En noviembre del año 1999, fue invitado al Primer Encuentro de Escritores Colombo - Ecuatorianos, celebrado en la Cámara de Comercio de la ciudad de Ipiales, del que se surgió un libro denominado “Palabras sin Fronteras”, gracias a la intervención de la Fundación Alba Vida, publicado en el año 2000, donde se muestran 2 poemas con la autoría de Ángelus. Para el año de 2001, Ángelus edita el libro “Mi deseo por esta noche”, en el mes de noviembre; sin embargo su edición no fue hecha pública sino hasta el 31 de diciembre del 2002. Otro de sus libros es “Un amor para la eternidad” publicado en el mes de julio de 2005.

